

PASTOR'S CORNER:

Uncertainty and fear of the future is something I have to believe all of us struggle with at some point in our lives. Perhaps some of you are living in fear right now, either because of a personal crisis or because of things happening in society at large. Sometimes fear is absolutely warranted and fear in and of itself is not sinful, unless it moves us to make decisions that are not in accord with God's law. However, the most sinister aspect of fear is that it can cause us to forget who we are and who we belong to. What Jesus is assuring us of in today's Gospel is that no matter what happens to us in this life, no matter what personal issue might be dominating our lives at this time or what aspect of our lives is beyond our control, our heavenly Father is well aware of it and that we can confidently face our future without fear.

Even if things don't work out the way we think they should or our lives take a turn in a direction we are not comfortable with, we must never forget that we belong to the heavenly Father who loves us deeply. Jesus is clear: "do not worry about tomorrow; tomorrow will take care of itself." The great deception the Devil is really good at is trying to convince us that God is not close - that we have to face our struggles on our own without any help from the heavenly Father. But Jesus assures us that we belong to our heavenly Father and we have nothing to fear. Our first reading from the prophet Isaiah makes this point in a very tender way: "Can a mother forget her infant, be without tenderness for the child of her womb? Even should she forget, I will never forget you."

For those of you who are moms, this should especially hit home as there is such a natural bond that exists between a mother and her child, but God's love and tenderness for each and every one of us is even stronger than that of a mother and her infant. In an era where fear seems to dominate us and often times estrange us from each other, it is important to remember these words from our readings. On a practical level, and in light of the division that continues to persist in our country right now, causing us to be suspicious of others, if we can believe that our heavenly Father is this close, we can be confident and not only face our own uncertainties, but also embrace those who we might disagree with.

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

La incertidumbre y el miedo al futuro es algo que creo que muchos de nosotros luchamos en algún punto de nuestras vidas. Quizás algunos de ustedes están viviendo en el miedo ahora mismo, ya sea por una crisis personal o por cosas ocurriendo en la sociedad en general. A veces el temor en sí mismo no es pecaminoso, a menos que nos mueva a tomar decisiones que no están de acuerdo con la ley de Dios. Sin embargo, el aspecto más siniestro del miedo es que nos puede causar a olvidar quiénes somos y a quien pertenecemos. Lo que Jesús nos está asegurando en el Evangelio de hoy es que no importa lo que nos suceda en esta vida, no importa la cuestión personal que pueda estar dominando nuestras vidas en este momento o qué aspecto de nuestras vidas estén fuera de nuestro control, nuestro Padre celestial está muy consciente de ello y podemos enfrentar con confianza nuestro futuro sin miedo.

Incluso si las cosas no funcionan de la manera en que pensamos que deberían o nuestras vidas dan un giro en una dirección que no nos sentimos cómodos, nunca debemos olvidar que pertenecemos al Padre celestial que nos ama profundamente. Jesús es muy claro: "no se preocupen por mañana; mañana se cuidará de sí mismo. El gran engaño en que el Diablo es realmente bueno es de tratar de convencernos de que Dios no está cerca - que tenemos que enfrentar nuestras luchas por nuestra cuenta sin ninguna ayuda del Padre celestial. Pero Jesús nos asegura que pertenecemos a nuestro Padre celestial y no tenemos nada que temer. Nuestra primera lectura del profeta Isaías hace este punto de una manera muy tierna: "¿Puede una mujer olvidar a su bebé, ser sin ternura por el hijo de su vientre? Incluso si ella olvida, Yo nunca te olvidaré."

Para aquellas de ustedes que son madres, esto debería especialmente golpear a casa, ya que existe un vínculo natural que existe entre una madre y su hijo, pero el amor y ternura de Dios para cada uno de nosotros es aún más fuerte que el de una madre y su bebé. En una época donde el miedo parece dominarnos y a menudo nos alejan unos de otros, es importante de recordar estas palabras de nuestras lecturas. En un nivel práctico y en luz de la división que continua a persistir a nuestro país ahora mismo, causándonos a ser sospechosos de otros, si podemos creer que nuestro Padre celestial está cerca, podemos estar seguros y no solo enfrentar nuestras incertidumbres pero también aceptar a aquellos que no estén de acuerdo con nosotros.

Su hermano en Cristo,

